

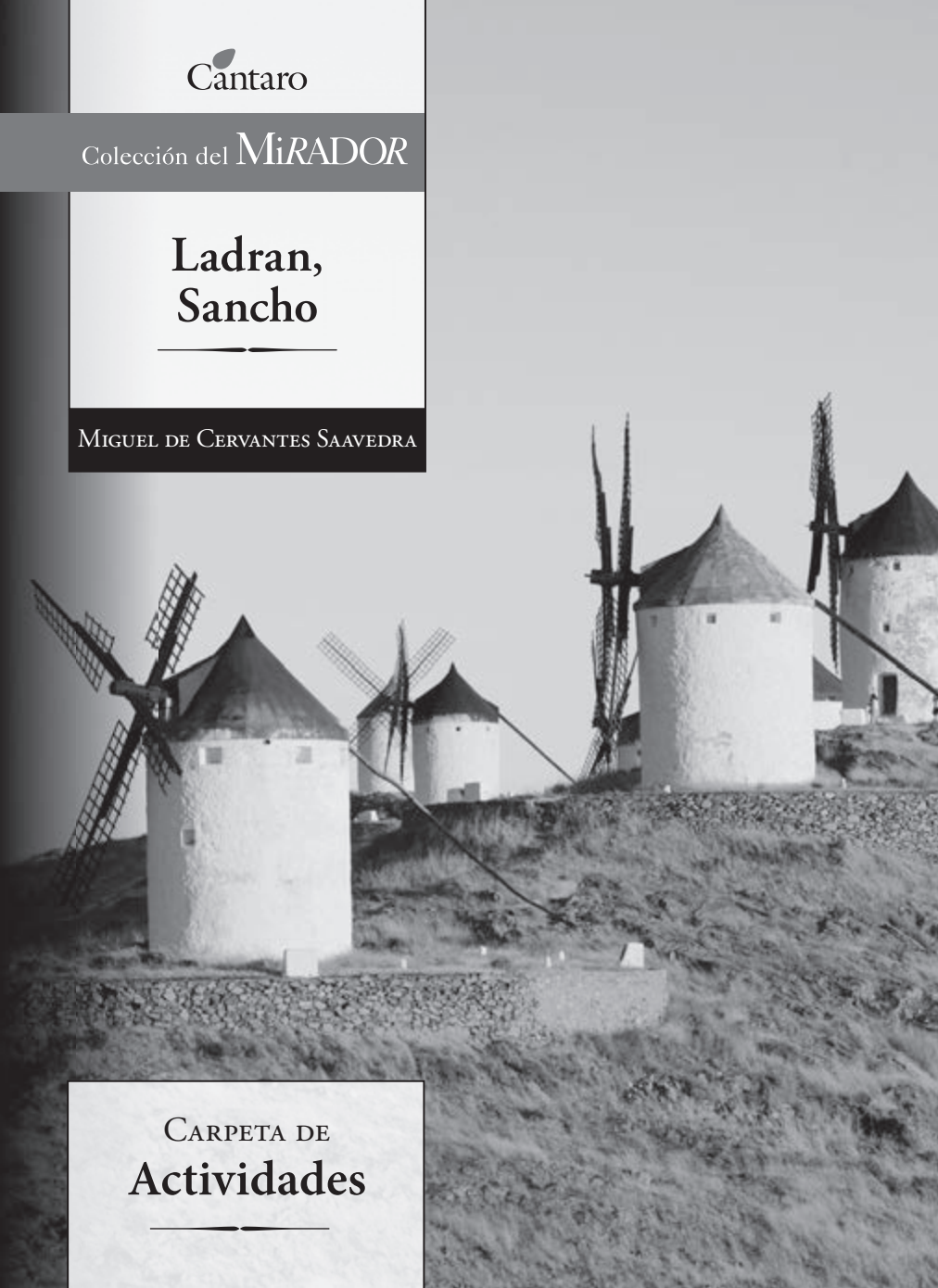
Cantaro

Colección del *MIRADOR*

Ladran, Sancho

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

CARPETA DE
Actividades



Colección del
MIRADOR

Coordinadora del Área de Literatura: Laura Giussani

Editora de la colección: Karina Echevarría

Secciones especiales: Evangelina Folino, María Adela Antokoletz

Correctora: Silvia Tombesi - Cecilia Biagioli

Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum

Diagramación: Estudio 1283

Gerente de Diseño y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Imagen de tapa: Thinkstock

Folino, Evangelina

Ladran, Sancho. Carpeta de actividades / Evangelina Folino y María Adela Antokoletz. - 1a ed. - San Isidro: Cántaro, 2013.

32 p. ; 19 x 14 cm - (Del Mirador)

ISBN 978-950-753-334-1

1. Material Auxiliar para la Enseñanza. 2. Enseñanza Primaria. 3. Actividades. I. Antokoletz, María Adela
CDD 371.33

© Editorial Puerto de Palos S.A., 2013

Editorial Puerto de Palos S.A. forma parte del Grupo Macmillan

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-334-1

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Segunda edición.

Esta obra se terminó de imprimir en febrero de 2013, en los talleres de Color Efe, Paso 192, Avellaneda, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Manos
a la obra

Descubriendo el Barroco¹

1. Una de las principales temáticas barrocas en el Quijote es la interpretación y la engañosa representación de la realidad, es decir, el modo en que perciben los personajes el mundo que los rodea.

a. Busquen ejemplos en los capítulos I, 8 y 22, y II, 10 y 41, en donde la realidad sea interpretada de modo erróneo por los personajes, y enuncien las consecuencias de este falseamiento.

Por ejemplo: en I, 2 y 3, don Quijote percibe la venta adonde llega, como castillo; al ventero, como el señor del castillo; el silbato del castrador de puercos, como música que anuncia que alguien importante ha llegado al castillo. Las consecuencias son: el reclamo de lo consumido en la venta y la posterior recomendación del ventero de que, la vez siguiente, el andante caballero lleve camisas, dinero, etcétera; la inadecuación del lugar donde don

¹ Antes de realizar las actividades de este apartado, sugerimos leer *La andadura barroca de un caballero clásico* en Cuarto de herramientas.

Quijote vela sus armas, y el consiguiente enfrentamiento con el porquero, que deseaba usar el abrevadero como tal.

b. Analicen sus ejemplos y anoten qué diferencia se presenta entre la primera y la segunda parte con respecto a la percepción de don Quijote de aquello que lo rodea y cómo actúan, en cada caso, los demás personajes.

2. Las obras literarias reflejan aspectos de la realidad que nos acercan a la vida cotidiana de determinada época. En el Quijote, Cervantes nos muestra la vida española del siglo XVII.

a. Describan el cuadro que ofrece de la sociedad de esa época. Divididos en grupos, cada uno debe elegir dos o tres capítulos y contestar a las siguientes preguntas. Luego, expondrán sus respuestas (puede ser de forma oral) y elaborarán conjuntamente una descripción final.

- ¿Qué lugares visita don Quijote y qué características presentan?
- ¿A qué estamentos sociales pertenecen los distintos personajes que conocen don Quijote y Sancho? Describan sus ocupaciones y sus roles sociales, y establezcan cómo influye este sentido de pertenencia a una “clase” en sus comportamientos culturales o costumbres, en sus ideales y creencias, etcétera.
- ¿Qué hechos históricos se mencionan en los capítulos elegidos? (Las notas al pie los ayudarán).

b. Teniendo en cuenta las respuestas anteriores, expliquen por qué don Quijote está en desacuerdo con la realidad circundante.

c. La novela comienza con una frase que se ha hecho célebre: “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...”. Establezcan por qué Cervantes no precisa el nombre

de la aldea de don Quijote y qué otros datos inciertos, tanto en hechos como en personajes, se presentan a lo largo de los capítulos seleccionados.

El ideal caballeresco

3. Don Quijote justifica sus salidas con la excusa de resucitar los ideales caballerescos, puesto que “la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza, según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que enmendar [...]” (I, 2). Desea que el mundo reconozca “en el error en que está en no renovar en sí el felicísimo tiempo donde campeaba la orden de la andante caballería [...]” (II, 1). Según estos ideales, mencionados a cada instante, don Quijote emprenderá sus aventuras. Teniendo esto en cuenta, realicen las siguientes consignas.

- a. Expliquen de qué forma aplica sus ideales en I, 4 y en I, 22.
- b. Debatan entre todos quién se equivoca y por qué.
- c. En II,1, el barbero, Maese Nicolás, después de escuchar una disparatada propuesta de don Quijote, relata el “cuento del loco”. Expongan las diferencias y las semejanzas entre la locura de don Quijote y la del personaje del cuento, a través de un texto expositivo, en donde incluyan:
 - * conectores temporales (mientras que, en tanto que, antes),
 - * conectores consecutivos (entonces, por lo tanto),
 - * causales (ya que, porque),
 - * y adversativos (pero, sin embargo, no obstante).

El sentimiento de desengaño

4. De regreso a su aldea, Sancho habla a su tierra:

—Abre los ojos, deseada patria, y mira que vuelve a ti Sancho Panza tu hijo, si no muy rico, muy bien azotado. Abre los brazos y recibe también a tu hijo don Quijote, que si viene vencido de los brazos ajenos, viene vencedor de sí mismo; que, según él me ha dicho, es el mayor vencimiento que desearse puede. (II, 72).

León Felipe (1884-1968), poeta español que vivió la guerra civil española y cuya poesía se caracteriza por el sentido del desengaño, en su poema “Vencidos” describe el regreso de don Quijote a su aldea. Léanlo o escuchen la versión musicalizada por Joan Manuel Serrat y resuelvan luego las siguientes consignas.

- ¿Qué episodios del *Quijote* se mencionan en la poesía?
- Investiguen, con ayuda del profesor de historia, las características de la guerra civil española.
- Establezcan el campo semántico del término “vencidos” y señalen qué sentimientos se desprenden después de la lectura del poema. Expliquen a quiénes se refiere el poeta con “vencidos” y por qué motivos los considera así? ¿Qué significa, en este contexto, el verbo “batallar”?

El lenguaje

5. La locura de nuestro protagonista no solo se manifiesta claramente en su accionar de acuerdo con lo que él considera que es la realidad, sino también en un “desfasaje” en su lenguaje, que se encuentra totalmente acomodado al de los

libros de caballerías que imita en todo; por lo tanto, emplea arcaísmos (vocabulario que en el siglo XVII ya no se utilizaba) y, además, su composición gramatical y su discurso extemporáneo son tan rebuscados que resultan incomprensibles para sus interlocutores.

- a. Subrayen, en los capítulos referentes a la primera salida, parlamentos del personaje con las características mencionadas.
- b. Describan cómo reaccionan, en I, 1 a 5 y II, 10, los personajes a los que don Quijote les habla y expliquen el porqué de su comportamiento.
- c. Lean los dos últimos capítulos de la segunda parte y establezcan cómo es ahora el lenguaje de don Quijote. ¿A qué se debe ese cambio?

6. El lenguaje refleja también la extracción social de los demás personajes, como por ejemplo Sancho, cuyos desatinos idiomáticos y utilización desmesurada de refranes exasperan, a veces, a su amo.

- a. Busquen y destaquen, en I, 7 y 8, y en II, 41, las características idiomáticas del escudero.
- b. Sancho, influido por la larga convivencia con don Quijote, ha modificado su personalidad, es decir, se ha “quijotizado”. Señalen dicha “quijotización” en el discurso a las tres labradoras (II,10). Tengan en cuenta de qué rasgos de la locura de su amo se sirve para representar su engaño, qué expresiones propias del discurso caballeresco utiliza y con qué gestos las acompaña.

La parodia de los libros de caballerías

7. Ramón Llull², escritor mallorquí del siglo XIII, describe en su obra *Libro del orden de caballería* la ceremonia de armarse caballero, que a continuación transcribimos. Esta ceremonia era recreada frecuentemente en los libros de caballerías.

Al principio, cuando el escudero debe entrar en la orden de Caballería, conviene que se confiese de las faltas que ha cometido contra Dios, al cual quiere servir en la orden de Caballería; y si está en pecado, debe recibir el precioso cuerpo de Jesucristo, según conviene.

Para armar caballero conviene alguna fiesta de las honradas del año, para que por el honor de la fiesta se junten muchos hombres, aquel día, en el lugar en que el escudero debe ser armado caballero, y que todos rueguen a Dios por el escudero [...].

El escudero debe ayunar la víspera de la fiesta, en honor del santo cuya fiesta se celebra. Y debe acudir a la iglesia a rogar a Dios la noche antes del día en que ha de ser caballero, y debe velar y estar en plegarias, y en contemplación, y debe oír palabras de Dios y de la orden de Caballería. Y si escucha a los juglares que cantan o hablan de obscenidades y de pecado, al principio de entrar en la orden de Caballería, comienza a deshonrar y a menospreciar la orden de Caballería.

Al día siguiente conviene se celebre la misa solemnemente; y el escudero debe ir ante el altar [...].

Cuando el preste³ ha hecho lo que corresponde a su oficio, entonces conviene que el príncipe o el alto magnate que quiere armar caballero al escudero que pide la Caballería tenga virtud y orden de Caballería en sí mismo, para que pueda, por la gracia de Dios,

2 Llull, Ramón, *Antología*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1961.

3 El *preste* es el sacerdote.

dar virtud y orden de Caballería al escudero que quiere virtud y orden de Caballería. Y si el caballero no es ordenado ni virtuoso en sí mismo, no puede dar lo que no tiene, y es de peor condición que las plantas [...].

Un tal caballero malvado, que desordenadamente quiere hacer y multiplicar la orden, comete injuria contra la Caballería y contra el escudero [...]; por lo cual es insensato todo escudero que toma la Caballería de un tal caballero.

El escudero debe arrodillarse ante el altar y levantar a Dios sus ojos, corporales y espirituales, y sus manos. Y el caballero debe ceñirle la espada, para significar la castidad y la justicia. [...]

Aquel día se debe hacer gran fiesta, de dar banquetes, de tener justas y de las demás cosas que convienen a la fiesta de Caballería [...].”

- a. Distingan y enumeren, en el texto de Llull, cada uno de los pasos que debe seguir el escudero para ser armado caballero.
- b. Señalen cuáles de esos pasos son los que respeta don Quijote y cómo se representan en la novela.
- c. A partir de las respuestas anteriores, expliquen en qué consiste la parodia en este episodio. Finalmente, don Quijote ¿es armado caballero?

8. En el octavo capítulo de la primera parte, Cervantes realiza una parodia de uno de los motivos más frecuentes y fantásticos de los libros de caballerías: la lucha del intrépido caballero contra los terribles gigantes.

- a. Establezcan una comparación con el episodio de la lucha de Galaor contra el gigante de la Peña de Galtares del *Amadis de Gaula*, que se transcribe en **Puertas de acceso**, contestando a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo está descrito el temible gigante en Amadís y cómo los imagina don Quijote?
- ¿Qué otros personajes maravillosos aparecen en cada texto y qué función cumplen?
- Señalen las diferencias que se presentan en cada “fiera y desigual batalla”.

b. Reflexionen a qué se llama actualmente “luchar contra molinos de viento”. Propongan por escrito una situación donde pueda aplicarse esta frase.

c. Estas fabulosas contiendas entre gigantes y héroes no están lejos de lo que actualmente se puede ver en el cine y la televisión, en películas como *Terminator* o *Mad Max*, e, incluso, en los textos de ciencia ficción. Elijan una película de este tipo que les interese, y analicen qué características poseen los héroes y contra quiénes combaten; qué papel juega la fuerza física y cuál el desarrollo de la inteligencia, la ciencia o la tecnología, y, por último, quién triunfa, cómo lo logra y por qué. Expongan oralmente, en el aula, la relación que existe entre una contienda relatada en un libro de caballerías y una narrada en un texto o película de la actualidad.

El “ciclo heroico”

9. Campbell⁴ analiza las tres etapas fundamentales de la aventura del héroe: la partida, la iniciación y el regreso. La partida es la “llamada a la aventura”, frecuentemente mágica, es decir, la llamada del destino que llevará al héroe a un lugar desconocido, maravilloso y extraño generalmente, donde

⁴ Campbell, Joseph, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

hay seres y objetos inimaginables. La iniciación consiste en el “camino de las pruebas”, es decir, las numerosas aventuras que enfrenta el héroe. En el regreso, cumplida su misión (que representa el crecimiento interno del individuo), el héroe retorna a su comunidad, que, finalmente, lo aceptará y se engrandecerá con su presencia.

a. Este ciclo heroico está presente en todo libro de caballerías, cuyo esquema reproduce el Quijote; aunque, por su mismo carácter paródico, mantiene grandes diferencias con respecto al contenido de estos. Respondan a las preguntas que siguen para completar el cuadro con el periplo “heroico” de don Quijote, con respecto a su primera salida.

- ¿Cuál es el motivo de la primera salida de don Quijote?
- ¿Cómo se prepara para iniciar su marcha?
- ¿Contra quién lucha el caballero y cómo se resuelven las aventuras?
- ¿Cómo se presenta su regreso (1, 5)? ¿Qué siente la sociedad al respecto?
- Pueden completar la tercera columna con los hechos del film que analizaron para la actividad anterior.

Periplo del héroe	Don Quijote	
Partida <i>(motivo, preparación)</i>		
Iniciación <i>(aventuras, hechos, personajes)</i>		
Regreso <i>(recibimiento de la sociedad)</i>		

b. Los siguientes enunciados se refieren al periplo del héroe, tal como lo enuncia Campbell. Discútanlos entre ustedes con respecto al Quijote y determinen en qué consiste la parodia.

- El motivo de la partida es externo al héroe, proviene de una causa ajena al personaje, ya que recibe el “llamado a la aventura”.
- El héroe no recibe un “llamado a la aventura”, pero desea igualmente emprender el camino de iniciación.
- Todos los personajes que rodean al héroe ayudan o participan en su partida para que se realice el crecimiento del caballero.
- El héroe es valiente, joven, noble y de elevado linaje, y pertenece al sector más encumbrado de la sociedad.
- El caballero, en su periplo, encuentra valientes y salvajes contrincantes con los cuales luchar.
- La sociedad se engrandece con su llegada.

c. Don Quijote realiza tres salidas de su aldea en busca de aventuras, para imitar a la andante caballería. Según el héroe adquiere mayor experiencia con las complicaciones de los viajes, cada una presentará diferencias y nuevos aprendizajes. Comparen las condiciones en que se realizan las salidas restantes (I, 7 y 8; II, 1, 2 y 10).

El amor cortés

10. El denominado “amor cortés”, que Cervantes parodia de los libros de caballerías, proviene de los trovadores del siglo XII; se desarrolla, en mayor medida, con el ciclo artúrico y luego lo toman los mencionados libros de caballerías, como el *Amadís*.

a. Lean los textos que siguen para comprender su influencia sobre Cervantes.

Texto 1: Tengo mi corazón tan lleno de alegría⁵

Tengo mi corazón tan lleno de alegría,
que todo me lo transforma.
El frío me parece
una flor blanca, roja y amarilla,
pues con el viento y la lluvia
me crece la felicidad,
por lo que mi mérito aumenta y sube
y mi canto mejora.
Tengo en el corazón tanto amor,
tanto gozo y dulzura
que el hielo me parece flor
y la nieve, hierba.

Puedo ir sin vestido,
desnudo de camisa,
pues el amor puro me da fuerza
contra la fría brisa.
Pero está loco quien se excede
y no se comporta como es debido:
por eso he tenido cuidado conmigo
desde que requerí
de amor a la más bella,
de la que espero tal honor
que en vez de su riqueza
no quiero tener a Pisa⁶.

Bernart de Ventadorn, trovador del siglo XII

5 Alvar, C., *Poesía de Trovadores, Trouvères y Minnesinger*, Madrid, Alianza, 1982.

6 Pisa era una de las ciudades más importantes de la época medieval.

Texto 2: *Amadís de Gaula*

Oriana, la hija del rey Lisuarte, es presentada a Amadís, el “Doncel del Mar”, para que este cuidara de ella; él aceptó gustoso, quedándose además prendado de su hermosura.

[La reina] —Amiga, este es un doncel que os servirá.

Ella dijo que le placía. El doncel tuvo esta palabra en su corazón de manera tal que después nunca de la memoria la apartó, que sin falta, así como esta historia lo dice, en los días de su vida no estuvo enojado de servirla y su corazón fue siempre otorgado para ella, y este amor duró cuanto ellos duraron, que así como él la amaba, así ella lo amaba a él, en tal modo que una hora nunca de amar se dejaron. Mas el Doncel del Mar, que no conocía ni sabía cuánto ella le amaba, se tenía por osado en tener puesto su pensamiento en ella según la grandeza y hermosura suya, cuidándose de ser osado en decirle una sola palabra, y ella que lo amaba de corazón se cuidaba de hablar con él más que con ningún otro, porque ninguna cosa sospechasen. Mas los ojos sentían gran placer de mostrar al corazón la cosa del mundo que más amaban. Así vivían encubiertamente sin que de su sentimiento ninguna cosa el uno al otro se dijese [...].

Amadís de Gaula, capítulo IV

- b. Trabajen en grupo y busquen, en I, 2 y 8; II, 10, 64 y 73, las situaciones en que aparece mencionada Dulcinea. Anoten cómo se la presenta en las diferentes ocasiones.
- c. Señalen qué características atribuidas por don Quijote a la “sin par Dulcinea” nos permiten observar la parodia amorosa que presenta Cervantes.

d. Identifiquen qué tópicos del “amor cortés”⁷ aparecen en los textos anteriores y en la obra cervantina. Marquen, en el cuadro que sigue, una cruz al lado de cada una de las características⁸ enumeradas en la primera columna que están presentes en la poesía de los trovadores (1), en el Amadís (2), y en Don Quijote (DQ).

Características del amor cortés	1	2	DQ
Carácter aristocrático.			
Amor por una dama que se conoce solo de oídas o que está momentáneamente ausente (“amor de lejos”).			
Crueldad y dureza de la dama con el amado.			
Superioridad social de la dama.			
Timidez y fidelidad absoluta del amante.			
Deseo de alcanzar, por amor a la dama, las perfecciones de la virtud caballeresca y la pureza del corazón.			
Conformidad del amante con una sonrisa, una mirada, un gesto, de ella.			
El caballero prefiere sufrir por su amada y no amada a otra, incluso la llama “señora” en términos feudales.			

7 Lafitte-Houssat, Jacques, *Trovadores y cortes de amor*, Buenos Aires, Eudeba, 1966.

8 El vasallo o servidor llamaba “señor” al poderoso caballero al que servía, quien poseía feudos, es decir, vastas extensiones territoriales. Cuando el amante llamaba “señora” a su amada era para significar la superioridad de ella con respecto a él, y también la sujeción a la que se hallaba sometido.

e. Producción de textos:

- Escriban una carta de amor para alguien que no los conoce, contando qué sienten por esa persona querida y por qué se enamoraron de ella. Realicen también un autorretrato, a fin de que esa persona desee conocerlos.
- Según quien se refería a ella, Aldonza Lorenzo era la “princesa” Dulcinea del Toboso o una simple campesina. También nosotros, a veces, idealizamos a las personas que admiramos. Busquen, reunidos en grupos de dos integrantes, un personaje común que ambos conozcan y realicen, en forma individual, su descripción. Comparen, luego, las distintas percepciones que han presentado acerca de la misma persona.

El Romancero

11. Uno de los intertextos que con mayor frecuencia aplica Cervantes en el “Quijote” es el Romancero. Reproducimos a continuación el romance “Lanzarote y el Orgulloso”, cuyo comienzo se cita en el segundo capítulo de la primera parte⁹.

a. Observen y señalen en el romance los pasos de la aventura caballeresca prototípica: llegada al castillo, encuentro con la dama, enfrentamientos y regreso triunfal.

*Lanzarote y el Orgulloso*¹⁰

Nunca fuera caballero de damas tan bien servido
 como fuera Lanzarote cuando de Bretaña vino:
 doncellas curaban de él y dueñas de su rocino,
 esa dueña Quintañoa, esa le escanciaba el vino,

⁹ Este romance pertenece al llamado “ciclo bretón” o “artúrico”.

¹⁰ *Romancero*, Barcelona, Crítica, 1994.

la linda reina Ginebra se lo acostaba consigo.
 Estando al mejor sabor, que sueño no había dormido,
 la reina toda turbada movido le ha un partido¹¹:
 —Lanzarote, Lanzarote, si antes fuérades venido
 no dijera el Orgullosos las palabras que había dicho:
 que mataría al rey Artús¹² y aun a todos sus sobrinos
 y a pesar de vos, señor, él dormiría conmigo—.
 Lanzarote que lo oyó gran pesar ha recibido,
 lleno de muy gran enojo sus armas había pedido;
 armose de todas ellas, de la reina se ha partido¹³,
 va a buscar al Orgullosos, hallolo debajo de un pino.
 Combátense de las lanzas, a las hachas han venido;
 de la sangre que les corre todo el campo está teñido.
 Ya desmaya el Orgullosos, ya cae en tierra tendido,
 cortado le ha la cabeza sin hacer ningún partido¹⁴.
 Tornose para la reina de quien fue bien recibido.

- b. Investiguen acerca del mítico personaje del rey Arturo, cuyas aventuras caballerescas apasionaron tanto a los hombres de los siglos XVI y XVII. Anoten qué elementos de la historia de este rey y de su hueste se elaboran en el romance propuesto.
- c. Comparen la situación narrada en este romance con lo que le ocurre a Don Quijote en los capítulos de su primera salida.
- d. Destaquen los elementos cómicos e intenten definir por qué los consideraron como tales.

11 Partido aquí equivale a “reto moral”.

12 Artús es la forma francesa del nombre de “Arturo”. Los *sobrinos* son los caballeros de la Mesa Redonda.

13 *Se ha partido* significa “se ha separado”.

14 *Sin hacer ningún partido*, es decir, “sin tener ninguna consideración”.

El género pastoril

12. Cervantes era muy afecto al género pastoril. Uno de los poemas más representativos de dicho género es la “Égloga 1¹⁵” de Garcilaso de la Vega (siglo XVI), de la cual transcribimos un fragmento.

Égloga I

El dulce lamentar de dos pastores,
Salicio y juntamente Nemoroso,
he de cantar, sus quejas imitando;
cuyas ovejas al cantar sabroso
estaban muy atentas, los amores,
de pacer olvidadas, escuchando.
[...]
Saliendo de las ondas encendido,
rayaba de los montes al altura
el sol, cuando Salicio, recostado
al pie de una alta haya, en la verdura
por donde un agua clara con sonido
atravesaba el fresco y verde prado,
él con canto acordado
al rumor que sonaba
del agua que pasaba,
se quejaba tan dulce y blandamente
como si no estuviera de allí ausente
la que de su dolor culpa tenía,
y así como presente,
razonando con ella le decía:
—¡Oh más dura que mármol a mis quejas

15 La égloga es una composición poética de tipo pastoril, con un carácter ameno, que le otorga el lugar placentero en el que aparecen los personajes, generalmente pastores, que cantan la angustia y el dolor que les provocan sus amores.

y al encendido fuego en que me quemo
 más helada que nieve, Galatea!
 Estoy muriendo, y aun la vida temo;
 témola con razón, pues tú me dejas,
 que no hay sin ti el vivir para qué sea.
 [...] ¹⁶

- a. Completen el siguiente cuadro comparativo con la parodia que se realiza en II, 73, cuando la locura de don Quijote muda su aspecto literario de los libros de caballerías a los pastoriles.

Características del género pastoril	Égloga I	Don Quijote
Lugar ameno (verdes prados, aguas cristalinas y frescas, árboles que dan sombra).		
Identificación del pastor con un poeta.		
Canto de sus desdichas amorosas a otros pastores o a la naturaleza.		
Ocio pastoril: dedicación exclusiva al amor, único motor de las acciones.		
Descripción del sentimiento amoroso.		
Nombres pastoriles para las mujeres: Galatea, Florisea, etcétera.		

16 El fragmento fue extraído de Garcilaso de la Vega, *Poesías castellanas completas*, Madrid, Castalia, 1972.

Producción de textos

13. Elijan una de las siguientes propuestas y escriban un texto.

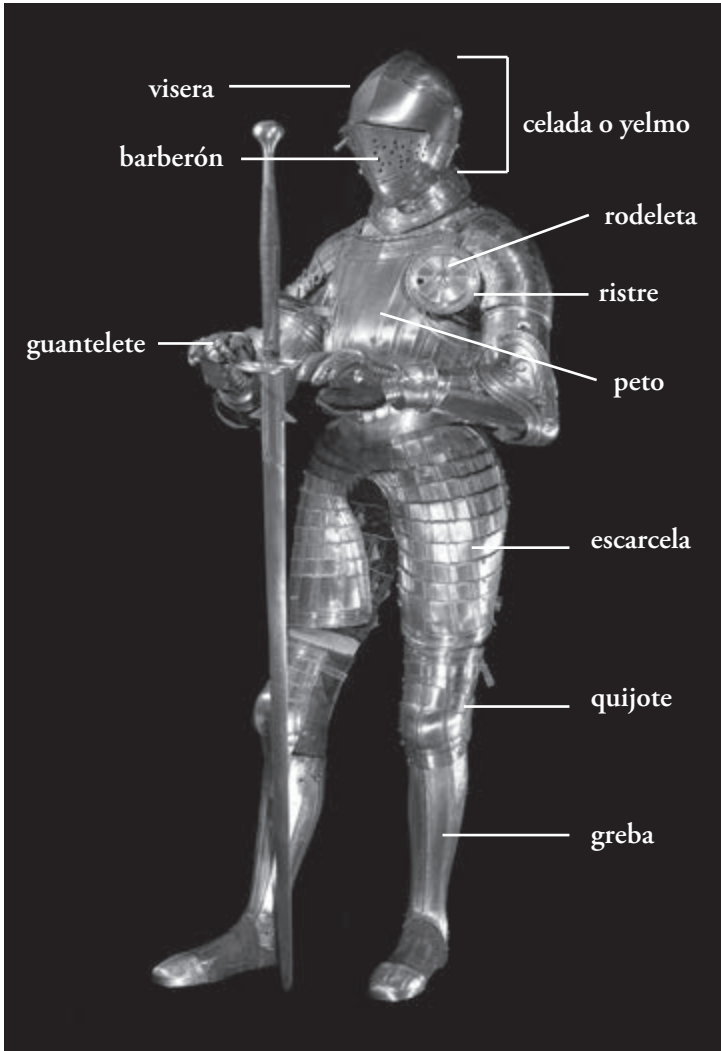
a. Se dice que el Quijote es una novela itinerante, porque en ella se realiza una travesía y se narran los sucesos que acontecen a los personajes durante esta larga jornada. Imaginen que van de viaje hacia un lugar lejano del país. Describan cómo sería ese viaje: con quién irían, qué medios utilizarían para hacerlo, los lugares que visitarían, sucesos que pudieran ocurrir durante el camino, sitios donde pernoctarían, personas con las que se toparían, etcétera.

b. Imaginen que un compañero del colegio, luego de haber visto gran cantidad de filmes cinematográficos, se cree un superhéroe y pretende actuar como tal. Escriban su historia, sin dejar de mencionar en qué consiste su transformación, cuál es su disfraz, sus principales aventuras, la persona que ama. No olviden adecuar su registro lingüístico.

c. Compongán una obra de teatro breve, en la que uno de sus personajes, enloquecido por ver tanta televisión, hable únicamente utilizando expresiones de anuncios publicitarios y giros idiomáticos que se emplean constantemente en las tandas. Pónganle un título original y dramatícenla en el aula.

Cuarto de herramientas

La armadura y sus partes



El Quijote: la andadura barroca de un caballero clásico

En los siglos XVI y XVII, llamados “la Época de Oro” española, surgieron sucesivamente en Europa, y se implantaron con fuerza en España, dos importantes movimientos que abarcaron todas las manifestaciones de la cultura: la posición del hombre frente a Dios, la concepción del mundo, el arte, la ropa y la comida, los viajes, el dinero y las letras de cambio, el surgimiento de las clases sociales, el manejo del comercio, las ideas de libertad y libre albedrío, y muchas más. Fueron el Renacimiento y el Barroco. En principio, ambos movimientos se muestran antitéticos. Pero tal vez, si lo analizamos un poco, no resulte tan así.

El Renacimiento veía que el Medioevo iba quedando atrás, con su visión de Dios en el centro del mundo y de la historia. La vida del hombre medieval se pensaba como un valle de lágrimas, que fluía, como los ríos, hacia el mar de una Vida Eterna que esperaba a quienes habían sido justos en la Tierra. El hombre y la mujer renacentistas, en cambio, amaron la vida, sus formas y sus lujos; el mundo parecía recién creado, puesto a sus pies para ser dominado, escudriñado, incluso transformado. Había interés por inventar, por conocer y conquistar, sin pensar demasiado en la muerte¹.

El imperio español se alzó más fuerte que nunca; los emperadores Carlos I de España (y V de Augsburgo), en la primera mitad del siglo, y Felipe II a partir de 1555, conquistaron más tierras que ninguno antes en la historia. En el extenso imperio, por cierto, no llegaba a ponerse el sol. El Barroco, en cambio...

El movimiento barroco, nacido también fuera de España, fue calando en esta nación a medida que aumentaba la desilusión de los españoles. Una palabra frecuentemente utilizada en los escrito-

1 Maravall, J. A., “La fórmula del Renacimiento español”, en: *Estudios de historia del pensamiento español*, Madrid, Cultura Hispánica, 1984.

res barrocos es “desengaño”. Las cosas, insertadas con fuerza en la realidad durante el Renacimiento, parecían volverse formas aparentes, que ocultaban la realidad. Y esta resultaba demasiado dura.

Hubo muchas causas para ello:

- Políticamente, y también en el campo religioso, España veía desgajarse de su imperio a los países del norte europeo, volcados al protestantismo. La nación se había cerrado sobre sí misma después del Concilio de Trento (1545-1563), —que implantó dogmas inamovibles y un espíritu militante con ideas y con armas— en defensa de la fe católica. Trento halló en el monarca español un eco especial: Felipe II fue fanático de la llamada “Contrarreforma”, movimiento en defensa de esa fe amenazada por los “otros” —los protestantes, los “moros” (musulmanes árabes y turcos), los judíos—. Fueron expulsados, por ejemplo, 500.000 moriscos (árabes bautizados desde el final de la Reconquista).

- España empezó a sufrir derrotas militares. El país entero asumió como una empresa grandiosa el envío de su flota —esos 127 barcos que fueron llamados “la Armada Invencible”— contra los ingleses, para destronar a Isabel I. En 1588, la Invencible se hundió en el primer choque con los navíos enemigos. ¡Qué lejos quedaba el triunfo de Lepanto, de tanta significación para Cervantes! Lepanto había sido la gran victoria nacional; la Invencible, el signo del desengaño.

- Era muy amplia la diferencia de niveles sociales, y demasiada la gente ociosa. Los nobles del Barroco, por lo general, hacían más ostentación de riquezas, quizá, que de talento. Despreciaban, además, a la creciente clase burguesa y, mucho más, a quienes trabajaban con sus manos, disueltos ya los gremios que tanto prestigio habían tenido en la Edad Media.

- El desastre económico se acentuaba: pestes devastadoras que quitaban brazos al trabajo de campo y de la ciudad; impuestos que se abatían sobre campesinos, que abandonaban las tierras

para mendigar en la ciudad o servir a algún amo; subidas de precio por inflación y falta de mano de obra; riquezas de la nación que disminuían, mientras la deuda externa española enriquecía las bolsas de banqueros genoveses y holandeses. Había, incluso, un exceso de vocaciones religiosas, lo cual generaba población “no productiva”. Y todo ello, junto con la ley de mayorazgo, va empobreciendo a la España del Barroco.

Tensión entre lo espiritual y lo terreno

Al mismo tiempo, va penetrando en el espíritu de los españoles cierta tensión entre un idealismo que parecía alejarse en el tiempo, y una racionalidad que se adecuaba sensatamente al mundo concreto y cotidiano. Esto, como bien dice Arnold Hauser², provocó un arte ambiguo, “la continua transgresión de los límites entre la realidad inmanente y la trascendente”, y “la trascendencia de lo cómico a través de lo trágico y la presencia de lo trágico en lo cómico”.



Adoración de los pastores, de El Greco, Madrid, Museo del Prado.

Esa tensión se observa con claridad en los cuadros inquietantes de un pintor colosal: Domenico Theotocopuli (1544-1614), “El Greco”, nacido en Grecia y afincado en Toledo, España.

Las figuras que se alargan como llamadas por lo eterno, la luz que parece iluminarlas por dentro, los colores transfigurados por esa luz sugieren el desgarramiento de ser pesada carne en la tierra y, a la vez, deseo de más allá. El Greco mantiene, sin embargo, un equilibrio de composición —las figuras impor-

2 Hauser, A., *Historia social de la literatura y el arte*, Madrid, Guadarrama, 1968.

tantes en el centro, más iluminadas y de mayor tamaño, rigiendo el orden del cuadro— y una ortodoxia de concepción —la más alta jerarquía religiosa y espiritual en lo alto de la pintura, el mundo terreno debajo, en sufrimiento o en oración— que son propios del Renacimiento. Llamamos a ese equilibrio, a esa armonía, “clásicos”. Theotocopuli, por lo tanto, es en parte renacentista, en parte, barroco. Todo a la vez. Y esto es lo barroco: la mezcla de estilos, de ideas, de visiones, a veces en un mismo autor.

Vamos viendo, de este modo, cómo el Renacimiento y el Barroco no son tan opuestos como se ha pensado. Ese clasicismo renacentista siguió vigente durante todo el Barroco. Muchos géneros literarios propios del Renacimiento —el teatro, la novela corta, la poesía épica de carácter cortesano—, continuaron cultivándose durante el Barroco. Solo que, a veces, empezaron a mezclarse entre sí, introduciéndose unos en otros, o empezaron a parodiarse.

La herencia medieval

El Renacimiento y el Barroco españoles no olvidan la enseñanza de la Edad Media. La “Época de Oro” vuelve muchas veces a los temas y formas medievales: el hondo sentido de lo nacional; la memoria y la añoranza de héroes como el Cid Campeador; los romances, que el pueblo sigue cantando y los poetas cultos recrean; los hechos del medioevo, dramatizados en el teatro; los “autos sacramentales”, antiguas obras en que se representaban los sacramentos de la fe católica, renovados y puestos en escena por Pedro Calderón de la Barca, y tantas otras manifestaciones más.

Ambos movimientos, también, coinciden en imitar las obras de los antiguos griegos y romanos. Pero el Barroco aspira a más: quiere alardear de innovador, y transforma lo tradicional con nuevas metáforas y formas caprichosas. Era muy fuerte la intención de originalidad, o “agudeza”, como se decía entonces.

Características del Barroco³

- Contención (y alarde dentro de la contención). Se imita a los antiguos, pero para recrear, con cierto artificio y ostentación, las formas poéticas que ellos iniciaron. En realidad, para superarlos.

- Oposición y antítesis. Este recurso llega a su máxima expresión en el “conceptismo”, estilo que buscaba sintetizar ideas y concentrar expresiones, apelando a la inteligencia del lector.

- Lo embellecido (más que lo bello) y, como forma particular, la tendencia a la fusión o aproximación de diferentes artes. Se imita a la Naturaleza de modo diferente: se la estiliza, se acumulan detalles y adornos, dando más importancia a la poesía que a lo natural. Algunos de los procedimientos de estilo empleados con este fin son: uso de neologismos e hipérbatos, proliferación de metáforas, abundancia de alusiones mitológicas y culturales. Las artes se aproximan y se funden: hay música y danza en el teatro, se escriben poesías-canciones, se crean imágenes que parecen cuadros, y poemas de elogio a la pintura.

- Individualización de lo feo y lo grotesco. El Renacimiento erigió un ideal de belleza similar al de la antigüedad clásica. El Barroco, en cambio, muestra lo feo y lo monstruoso, como el cíclope que protagoniza el poema de Góngora, *Fábula de Polifemo y Galatea*. O los enanos y bufones retratados por Velásquez, o la Maritornes de Cervantes.

- El desengaño (dentro de límites humanos) y la trascendencia de ideales religiosos. La vida es máscara, la realidad es apariencia, la vida es representación. Quizá por eso el teatro fue, durante el Barroco, una práctica artística y expresiva predominante. Los valores religiosos, por otra parte, no se alteran; antes bien, se acentúan.

3 Carilla, Emilio, *El Barroco literario hispánico*, Buenos Aires, Nova, 1969.

El Quijote, novela barroca con unidad renacentista

La ambigüedad

Muchas cosas y personas parecen, pero no son. Es el caso de los nombres (a veces no sabemos cuál es el nombre definitivo de algún personaje) y de los lugares. También se plantean cambios en los personajes: ¿en qué momentos es cuerdo don Quijote; en qué otros, loco? Algunos se disfrazan, o se alejan y después vuelven al primer plano con otro aspecto. Las cosas mismas cambian de aspecto: aparece a lo lejos un rebaño, o una persona, y don Quijote no distingue quiénes son y confunde la identidad del que se acerca.

Mezcla de géneros

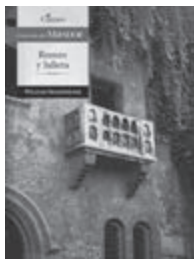
La novela enreda géneros: la narración con poemas, fragmentos de romances, representación teatral (II, 26), crítica de libros (I, 6); cuentos breves populares (II, 1), novelas breves como texto autónomo (I, 33 a 35) o incluidas en las aventuras de don Quijote (I, 39 a 42), algún esbozo de receta de cocina (I, 18), qué es y cómo debe hacerse una traducción, las cartas que se intercambian, y, por último, escenas preparadas por los personajes mismos (segunda parte).

Encuentro y mezcla de esferas de realidad

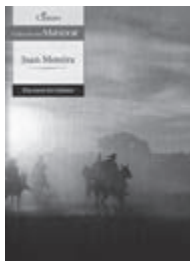
Esferas o mundos distintos se encuentran en el Quijote: su visión personal de caballero andante choca con la concreta vida cotidiana de gentes que trabajan o vagan. El héroe se encuentra con pastores que son damas, con caballeros refinados, y con nobles burlones. Estos mundos se acoplan y ensamblan aun cuando choquen a veces, por medio de ese arte de fusión, típico del Barroco.

Otros títulos de la colección

Colección del **MIRADOR**



Romeo y Julieta
William Shakespeare
Teatro / A partir de 15 años



Juan Moreira
Eduardo Gutiérrez
Narrativa / A partir de 15 años



Macbeth / Tema del traidor y del héroe
W. Shakespeare - J.L. Borges
Teatro - Cuento / A partir de 15 años



Rebelión en la granja
George Orwell
Narrativa / A partir de 15 años



Otelu / En memoria de Paulina
W. Shakespeare - A. Bioy Casares
Teatro - Cuento / A partir de 15 años



Otra vuelta de tuerca
Henry James
Narrativa / A partir de 15 años